



La alianza apunta a aumentar hasta el 5% del PIB el gasto militar —como exige el mandatario de EE.UU.—, aunque España y otros países lo rechazan.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA  
 Corresponsal en España

En un escenario global que se repleta de grandes conflictos y crisis que remecan a varias regiones, la OTAN dio inicio ayer a una cumbre que a pesar de tener solo dos días de duración ya se ve como trascendental para la alianza, ante las nuevas presiones de EE.UU. y su Presidente, Donald Trump, y el gran aumento del gasto de defensa que se propone como la gran meta del encuentro, a pesar de que el rechazo de España y otros países a esto podría fracturar la unidad de los socios.

Realizada en la ciudad de La Haya, en Países Bajos, la cumbre congregó anoche a los líderes de los 32 países aliados, de la Unión Europea y también de Ucrania, en una cena informal que dio el puntapié inicial al evento, que finalizará hoy. La rapidez de la cumbre responde a su vez al interés de los aliados de no estancarse en grandes desacuerdos por los temas de mayor importancia de la cita, al punto de que según The Associated Press ayer ya se contaba con un breve comunicado final sobre los potenciales acuerdos logrados en la reunión, y que sería dado a conocer hoy.

Es que los aliados llegaron a La Haya con discusiones avanzadas sobre la idea expresada por el secretario general, Mark Rutte, de elevar el gasto militar de cada país miembro a la meta del 5% del PIB durante la próxima década, con una fórmula que apunta a un 3,5% del PIB destinado para el ámbito netamente militar, mientras que el 1,5% restante quedaría para otros gastos relacionados con la seguridad.

Yaunque hasta hace solo unos meses la mayoría de los miembros se ponía como objetivo incrementar el gasto militar a un 3% del PIB, la nueva meta que se plantea la alianza llega tras va-



LA CUMBRE DE LA OTAN termina hoy con la expectativa de un acuerdo de aumento de gasto.

En La Haya:

# OTAN abre cumbre clave entre presión de Trump y disputa por gasto militar

rios meses de presiones de Trump, quien exigió que los aliados destinasen el 5% del PIB en este ámbito, en medio de sus críticas contra la organización por la cantidad de dinero que aporta EE.UU. —casi dos tercios de su presupuesto— y la dependencia de los europeos de Washington para la defensa del continente.

El tema del gasto ya había sido un motivo de fuertes presiones por parte de Trump durante su primera Presidencia (2017-2021), cuando entonces eran varios los países aliados que no superaban la meta de un gasto de defensa del 2% del PIB, lo que

entre otras cosas llevó al republicano a plantear una posible retirada de EE.UU. de la OTAN.

## Falta de consenso entre aliados

Pero la unidad en torno al gasto del 5% del PIB podría verse resquebrajada por la negativa de España y el gobierno de Pedro Sánchez de acceder a ello, luego de que el mandatario asegurara que el país se limitaría a cumplir los requisitos actuales de la OTAN y se quedará en un gasto militar del 2,1% del PIB.

Sánchez, incluso, había anunciado el domingo un acuerdo

con Rutte que otorgaba flexibilidad a España para seguir su propio camino en cuanto a este gasto, aunque el secretario general de la OTAN volvió a elevar la presión el lunes, cuando señaló que “España cree que puede alcanzar esos objetivos con un porcentaje del 2,1%. La OTAN está absolutamente convencida de que España tendrá que gastar un 3,5% para conseguirlo”.

Frente a ello, el propio Trump aseguró que la postura española es “injusta para el resto” de la OTAN, y calificó el rechazo de Sánchez al aumento del gasto como “un problema”.

Aún así, a la posición española se sumaron justo antes de la cumbre los gobiernos de Bélgica, que pidió la “máxima flexibilidad” para alcanzar las metas de gasto propuestas por la OTAN; y Eslovaquia, cuyo Ejecutivo tiene afinidad con Rusia y que señaló que se “reserva el derecho” de decidir cómo y cuándo aumentar el presupuesto de Defensa.

“El aumento será un reto financiero para muchos aliados, sobre todo si sus economías experimentan un crecimiento lento”, explica Jamie Shea, profesor

de Estrategia y Seguridad en la Universidad de Essex y portavoz de la OTAN.

Incluso en momentos en que Europa apuesta por su rearme, con planes de inversión millonarios para revitalizar la industria de Defensa en el continente que algunos países señalan como una oportunidad para la economía europea, el reto sigue siendo muy grande y, a ojos de gobiernos como el de España, “incompatible” con el Estado de bienestar y con los desafíos extendidos por varias naciones, como crisis de los sistemas de pensiones y vivienda, que requieren grandes inversiones por parte del Estado.

“Será un verdadero desafío para los gobiernos europeos, que deberán demostrar que pueden producir equipamiento de defensa de la manera más eficiente y barata posible. Este es un sector notorio por la inflación y las demoras interminables”, explica Shea.

## El compromiso de Washington, nuevamente en duda

Aún cuando la gran mayoría

de los países miembros se ve dispuesto a acceder a su demanda de un gasto militar mucho mayor, y de apuntar a una Europa mucho más autosuficiente en su defensa, Trump volvió a sembrar dudas sobre el compromiso de EE.UU. con el futuro de la OTAN y la defensa conjunta de los aliados, recogida en el artículo 5 del tratado fundacional del bloque militar.

Consultado por periodistas a bordo del avión presidencial mientras se dirigía al evento, Trump se rehusó a dar un apoyo total al artículo 5. “Depende de su definición. Hay muchas definiciones del artículo 5”, aseguró el mandatario, quien se comprometió a “ser su amigo (de la OTAN). Me he hecho amigo de muchos de esos líderes y me comprometo a ayudarlos (...) estoy comprometido a salvar vidas y a la seguridad”.

“Con Trump en la Casa Blanca, la OTAN siempre estará en estado de ansiedad”, señala Shea. “Si él está comprometido con el futuro de la OTAN y con la participación de EE.UU. en ella, eso es todavía una pregunta abierta”, dice el portavoz de la alianza.

## Reunión “probable” de Trump con Zelenski

Donald Trump aseguró ayer que “probablemente” se reunirá en La Haya con el Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, invitado a participar de la cumbre de la OTAN en momentos en que busca reforzar los apoyos occidentales a Kiev en la guerra contra Rusia.

El encuentro entre ambos llegaría luego de que la semana pasada Trump cancelara una reunión que tenía agendada con Zelenski al margen de la cumbre del G7 en Canadá, la cual el republicano abandonó antes de tiempo debido a la guerra en Medio Oriente. Consultado por periodistas sobre lo que le dirá a Zelenski, Trump aseguró que “le diré ‘¿cómo estás?’”. Él está en una situación difícil, nunca debería haber estado ahí”.